



0 a 12 MESES | PALABRA

Nacer y recibir un nombre



para cada infancia



Abrir las palabras, abrir los sentidos

Nacer y ser nombrados.
Narramos tu llegada al mundo
y a nuestras vidas.

Cada niña y niño nace en un contexto y, dentro de una comunidad, llega a una familia con sus relatos y culturas. Así, entre múltiples historias, comenzará a inscribir su propia historia de vida. Es como iniciar un viaje que hace muchos años viene elaborándose. ¿Cuál será el fruto nuevo que aportará a la gran trama de su árbol genealógico? ¿Cómo serán sus formas de expresarse y ver el mundo? Eso es parte del misterio que cada bebé nos trae a toda la humanidad...





El nombre propio

Nacer y recibir un nombre, ser nombrada, ser nombrado, forma a la propia identidad. Esa combinación de letras y sonidos son como el primer enunciado de “abra cadabra” a partir del cual todo puede suceder. Jugar, cantar y contar con esas palabras mágicas que nos constituyen puede convertirse en un lindo y divertido ritual de bienvenida. Te proponemos algunas preguntas como llaves a pequeños relatos o canciones que pueden acompañar al bebé en los momentos de despertar o de conciliar el sueño.

¿Cómo fue la elección del nombre? Nombramos con el nombre y con todo lo que no alcanza a decirse con el nombre, porque lo que se siente con el nombre es pura corporalidad. No se puede separar la integralidad del cuerpo, el cuento y el canto, la voz, la invención y las onomatopeyas. En este momento incluso la forma de pronunciar es más importante que lo que se pronuncia.

¿Hay otras personas en la familia con ese mismo nombre? Si es que sí, ¿qué saben de ellas?

¿Conocen qué significa ese nombre y de dónde viene?

¿Pueden buscarlo en internet!

¿Cuáles vocales predominan? ¿Qué pasa si las vocalizamos sueltas, qué nos sugiere decir AAAAA, EEEEEEE, IIIIIIIIIII, OOOOOOO, UUUUUU? ¿Encontramos algo





especial en cada una de ellas? Así como si fueran pizcas de un mágico condimento, esas vocales le darán el sabor al nombre propio. Llamemos al bebe cantando o pronunciando su nombre completo, con todas sus consonantes y vocales. ¿Y con las que quedan afuera? ¡Invitémoslas a participar! Podemos hacer suaves canciones recorriendo con la L todas las vocales. Algo así como:

La la la la, lalalalalalá
Lalalá lalalá la la lá
Le le le le, lelelelelelé
Lelelé lelelé le lé lé
Li li li li, lilililililí
Lililí lililí li li lí
Lo lo lo lo, lolololololó
Lololó lololó lo lo ló
Lu lu lu lu, lulululululú
Lululú lululú lu lu lú





¿CUÁNTOS NOMBRES HAY ENTRE LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA MISMA CASA Y QUÉ NOMBRAN SUS NOMBRES?

Así como aprendimos a jugar al “veo, veo”, inventemos un juego con los nombres de familiares, amigos, amigas, vecinas y vecinos que están cerca del bebé y acompañan en la tarea de cuidar y criar. Puede ser una linda manera de contarle acerca de las personas queridas que lo rodean, y también un recurso para calmar momentos de llanto, lograr conciliar el sueño o tomar aire mientras damos un paseo.

Podría comenzar así:

Viene, viene... (Introducción al juego)

Una señora. (Presentación de la persona, por ejemplo: señora, señor, niño, niña, chica, chico, joven, mascota, etc.)

De pelo canoso y bajita. (Características físicas generales)

Con voz gruesa y cejas finitas. (Rasgos físicos particulares)

Que camina pausado y le gusta el helado. (Cualidades y gustos)

Te quiere mucho y es tu abuela. (Tipo de vínculo)

Le decimos ¡Doña Estela! (Su nombre)





Hablar nuestras lenguas

Las niñas y niños recién nacidos llegan a una sociedad que hace más de treinta años, con la Convención sobre los Derechos del Niño, ha reconocido su derecho a la identidad. Y esto, además de tener un nombre y apellido registrados y contar con el documento -clave para el acceso a otros derechos- significa conocer y respetar sus culturas de origen.

Cada familia suele estar rodeada de un conjunto de lenguas, idiomas, dialectos. Algunas, quizás, eran habladas solo por los ancestros y con ellos se ha perdido su pronunciación y conocimiento. Otras pueden prevalecer en la transmisión de generación en generación.

Están las palabras que vienen desde las montañas más altas, desde otros continentes y hemisferios, y han cruzado el ancho mar. A veces un refrán popular, un fragmento de canción, una antigua postal, una pieza teatral de sainete criollo, continúan atesorando la cuna de pibas y pibes inmigrantes en un conventillo.

Hay otras palabras que las voces de su gente, llegadas o traídas desde muy lejos impregnaron los puertos, mercados, plantaciones, minas, y dejaron sus huellas en palabras cotidianas como mochila, mondongo, mucama, candombe, tango, milonga, cumbia, que al



nombrarlas retumban y recuerdan a la presencia africana y a la esclavitud en nuestra historia como pueblo. Están las palabras gestadas por los primeros pueblos que nacieron, se criaron y viven en las tierras que hoy habitamos. Las voces de los püchü wentru (mapudungum), mita'í (guaraní), guaguas (quechua) y todos los niños y niñas indígenas traen otras cosmovisiones y poéticas que deben ser oídas y tenidas en cuenta.

¿Cuáles son las lenguas que cuentan tus historias familiares?

¿Qué palabras pueden recuperarse de otras generaciones para que no se pierdan?

¿Cuáles nuevas palabras, lenguas, idiomas, dialectos quieren sembrar en la nueva vida que están acompañando y criando?

Pueden escribirlas a todas ellas, en un pequeño diario o en tarjetas de cartón para celebrar que todo aquello que se nombra, se gesta.



SEMBRAR PALABRAS, CUIDARLAS Y HACERLAS CRECER



Con macetas en desuso, latas y envases vacíos, podemos cultivar el jardín de nuestra identidad. Escribimos y pintamos en ellas palabras que queremos cuidar y no olvidar. Les ponemos tierra fértil, semillas de flores o gajitos de plantas compartidas. Y, a cuidarlas con agua, sol y mucho amor.

Tú, vos y tu voz

Las voces envuelven, promueven identificaciones, generan atmósferas. Así como es importante elegir y cuidar las palabras que queremos nombrar y cultivar para las niñas y niños de 0 a 12 meses y sus entornos, también es importante observar el tono, el volumen y la intención con las que las decimos. Hablar pausado, suave, claro; cantar (¡cómo salga!) antes que poner música grabada y cuidar como oro momentos de silencio, son grandes tesoros para criar con paciencia, paz, afecto y presencia.

Evitar asistir a espacios con ruidos estridentes contribuye tanto al bienestar del bebé como de quien los cuida. Elijamos estar en compañía de los sonidos de la naturaleza y de cantar con nuestras propias voces, palabras y lenguas que aquí estamos cuidándolos, cuidándonos, haciendo con la inmensidad de lo simple un gran entorno protector.

CANCIONERO FAMILIAR Y COMUNITARIO

En todas las culturas, en las transmisiones orales, viven montones de canciones de cuna. Cada una con sus paisajes y melodías, están allí esperando a que preguntemos por ellas. Seguro hay personas cerca tuyo, quizás las más mayores, que las recuerdan. Podés pedirles que te las canten, aprenderlas y hasta quizás grabarlas para no perderlas. Y así, poco a poco, irán creando el cancionero comunitario con ritmos para los distintos momentos del día.

Las canciones de cuna son un verdadero patrimonio de sentidos, es un derecho cultural de las niñas y niños que se transmite de generación en generación.

Relato de bienvenida

Las niñas y niños tienen derecho a la vida familiar y comunitaria. Cada forma de nacer y de arribar a una familia son únicas. Como cada bebé, como cada familia. En la diversidad, conocer y narrar la propia historia singular construye identidad, fortalece la seguridad en el entorno de cuidado y profundiza la confianza en los vínculos para la crianza. La mejor historia es la verdadera.

Escuchar desde pequeñitos el relato del encuentro con los brazos que lo abrigan y sostienen teje un fuerte y

transparente lazo afectivo entre bebés y personas a cargo de su cuidado, sean ellas miembros de su familia de origen, de su centro de vida, de su familia adoptiva, de su familia solidaria.

¿Cuál es la historia del bebé que estás criando? ¿Cómo, dónde y cuándo nació? ¿En qué momento de tu vida llegó?



CONTAR ALGO ES CONTAR CON ALGUIEN

Te animamos a que le cuentes al bebé cómo sucedió ese primer e inolvidable abrazo. Las preguntas pueden ayudarte a ir narrando la historia. Pero, además, queremos dejar para todas las niñas y niños en sus primeros meses de vida este relato que imaginamos contándoselos a toda la sociedad de la que ya forman parte. Como un profundo sueño despierto de que así es y así será...

BIEN VENIR



Las personas adultas que habitamos este tiempo histórico te damos la bienvenida al mundo. Aquí te llamaremos por tu nombre y será tuyo, podrás cambiarlo y volver a nombrarte cuando lo necesites, porque las palabras gestan y nos forman. Tendrás dulces y claros arrullos y arroyos, en todo lugar en el que vivas. Las nanas y brazos de abuelas, los ritmos y rimas, los cuentos y afectos, te serán dados en abundancia. Podrás jugar y explorar el todo a tu alrededor con plena libertad de movimiento, porque te estaremos cuidando. Cuando crezcas habrá siempre colores, pinceles, papeles, lanas, hilos, telas, maderas, cartones, arcillas y flores, para que puedas participar en hacer tu entorno más bello cada día. Tu voz será escuchada siempre, y nos enseñarás aquello que traes y queremos aprender. Te observaremos siempre con asombro y respeto. Habrá calma y paz en todos nuestros corazones, y en vos también. Sabrás que podrás contar con nosotras siempre, porque estaremos con verdadera presencia cuando llegue el momento de tomar distancia, estar entre pares y encontrar la soledad. Se abrirán delante tuyo diversidad de caminos y posibilidades, y podrás tomar el que vos quieras. También existirán los desafíos, las dificultades y los momentos difíciles, que sabrás integrar y trascender con sabiduría, ayuda mutua, intuición, inspiración e imaginación. Cuando seas una persona adulta guardarás este relato en lo más profundo de tu ser y darás la bienvenida a quienes están por venir.



Cerrar los ojos y seguir creando

Hablemos lenguas inventadas, favoreciendo el disparate y lo absurdo. Desde los primeros meses podemos indagar en la metáfora, el pensamiento mágico y lo que no tiene una aparente explicación. Sin separar lo rítmico sonoro del desarrollo corporal, porque en este tiempo palabra y cuerpo se anuncian como totalidad.

Estas palabras-cuerpo buscan palabras-cuerpo que acompañen la crianza en el primer año de vida. Son algunas entre múltiples posibles. Ellas anhelan que puedan despertar el asombro y la curiosidad para encontrar muchas ideas más, sobre todo hacer la propia versión del juego de palabras. Y que vayan ahí mismo, a la par, acunando y meciendo a las y los bebés y a quienes cuidan de ellas y ellos.





Dirección editorial:

Alejandro Morlachetti, *especialista en Protección de Derechos de UNICEF*

Coordinación general:

Analía Colombo, *Oficial de Protección de UNICEF*

Revisión:

Matías Bohoslavsky, *Comunicación de UNICEF*

Redacción:

Yamila Frison

Supervisión de textos:

Chiqui González

Diseño gráfico integral:

Esteban Goicoechea

Coordinación del proyecto:

Cecilia Nieto

Ilustraciones del portal:

Estrellita Caracol

Ilustraciones de las publicaciones:

Caren Hulten

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Primera edición abril de 2024

Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados, siempre y cuando no sean alterados, se asignen los créditos correspondientes y no sean utilizados con fines comerciales.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

www.unicef.org.ar | @UNICEFArgentina





¿QUERÉS CONOCER MÁS MATERIALES
SOBRE CRIANZA CUIDADA?



Visítanos en
unicef.org.ar/crianza



para cada infancia